

Luis Alberto Crespo

Aquellos puro

Con ilustraciones del autor



MONTE ÁVILA
EDITORES LATINOAMERICANA

Aquelh puro

AQUELLO PURO

LUIS ALBERTO CRESPO

Con ilustraciones del autor



NICOLÁS MADURO MOROS
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

DELCY RODRÍGUEZ GÓMEZ
Vicepresidenta Ejecutiva

JORGE RODRÍGUEZ GÓMEZ
Vicepresidente de Comunicación, Turismo y Cultura

ERNESTO VILLEGAS POLJAK
Ministro del Poder Popular para la Cultura

1ª edición en Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2019

Aquello puro

© LUIS ALBERTO CRESPO

Ilustraciones
LUIS ALBERTO CRESPO

Diseño y diagramación
JAVIER J. VÉLIZ G.

© MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA C.A., 2019
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 22, urbanización el Silencio,
municipio Libertador, Caracas 1010, Venezuela.
Teléfono: (58 0212) 485 0444
www.monteavilaeditores.gob.ve

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY
Depósito Legal DC2019001562
ISBN 978-980-01-2101-6

Poeta que dibujas

Luis Alberto Crespo ya era un periodista de renombre y poeta consagrado cuando asistió a aquel acto de graduación de bachilleres industriales y técnicos medios en el Club de Suboficiales de La Rinconada. Iba en representación del diario El Nacional, donde dirigía el suplemento dominical Feriado. No dudo que, allá en la sede de Puerto Escondido, protestara airado la asignación de tan aburrida encomienda, que ni siquiera calzaba como pauta periodística. Simplemente debía sentarse allí, en el estrado, como representante del diario de la familia Otero mientras los graduandos de la promoción Miguel Otero Silva, vestidos para la ocasión, recibíamos los títulos académicos de manos de nuestros profesores de la Escuela Técnica Industrial Gregorio Mac Gregor. Todavía recuerdo la cara de sorpresa de Luis Alberto cuando el bachiller encargado de hablar por los graduandos incluyó en su discurso algunos pasajes cargados de irreverencia frente a las injusticias de la época.

La vida es una madeja de historias personales que van entrecruzándose por los parajes del mundo. Las nuestras volvieron a encontrarse tres décadas des-

pués, cuando me correspondió el honor de proponer a Luis Alberto la presidencia de la Fundación Biblioteca Ayacucho, vacante desde la partida física del gran escritor Humberto Mata.

Venía Luis Alberto de ejercer varios años como embajador de Venezuela ante la Unesco, en París, y yo me estrenaba apenas al frente del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, por designación del presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros.

Luis Alberto asumió la nueva tarea con la vitalidad y la desenvoltura con la que solo un intelectual de su talla puede mostrar al frente de una institución como esa, cuyo catálogo editorial debe ser uno de los más sólidos y vastos de toda América Latina.

Trabajar con él de cerca constituye un privilegio, tanto para mí, que formalmente soy su jefe, aunque en realidad más un admirador entre sus lectores, como para todos quienes con él comparten faenas cotidianas en las instituciones agrupadas en la llamada Plataforma del Libro y la Lectura.

Privilegio excepcional fue tropezarme, por azar, con los hermosos dibujos que ilustran la presente edición. Los descubrí adheridos a una cartelera en la Embajada de Venezuela ante la Unesco, en París, adonde viajé para representar a nuestro país en una de sus conferencias. Allí los había colocado María Cordero, integrante del staff de la embajada, como recuerdo de su antiguo jefe, que —válgame Dios— encontraba solaz a sus tensiones políticas, laborales y diplomáticas empuñando bolígrafo cual pincel.

La calidad de aquellos dibujos me sorprendió gratamente y mucho más al conocer su autoría.

Poco después, de vuelta a Venezuela, cuando Luis Alberto fue seleccionado como escritor homenajeado en la XV edición de la Feria Internacional del Libro de Venezuela 2019, y nos propusimos editar *Aquello puro*, no fue difícil concluir en que esta vez sus poemas deberían venir ilustrados con los dibujos trazados por su propia mano.

Sirva, pues, este libro para celebrar al Luis Alberto Crespo, pintor de versos telúricos y poeta de brocha afilada.

Disfrutémoslo.

ERNESTO VILLEGAS POLJAK
Caracas, 2019

En un valle deprimido...

OVIDO Y BAÑOS

*Un pájaro es un pájaro
porque se va*

JUAN CASANARES

*Este libro es para Antonio Trujillo,
poeta del poema y de la poesía*

I

. Patria pide la paloma gargantilla
patria

Qué silencio

. Cuando los caminos miran hacia atrás
uno cree que algo va a ocurrir

En las esquinas
uno no sabe si ha de volver

En cualquier lugar
uno es por última vez

Alcides dame tu espalda de cují
para sentirme boca abajo como Cristo

. Trillo
borra las marcas de mi frente

Me tropezaré con las bestias
yo mismo seré mi arreo

fiel a lo torvo
a la pezuña

. La loción del mes del agua
mojaba tu persona

Yo olía tu ropa afuera
que temblaba recién desnuda

. Escucha la chuchuba la hermética
la emigrante blanca

Conocerás la transparencia

y hablarás como el silencio
una lengua olvidada

. Renunciar a mi caballo
es como su carroña

Me habitúa a que después
seamos dos lo imposible

La calle que buscaba el mediodía

. Fuimos distintos
mientras la desnudez nos añoraba

Te tuve antigua
blanquísima cuando nos dormimos

y nos despertamos
en la penumbra de lo innombrable

. El alma dejó esta peladura Señor
este fracaso de la apariencia

para que desaparezca tu vanidad
tu ilusión de lo sublime

suspendida como los santos
o el nudo de la soga



LA ÚLTIMA
FLOR

Luis Royo

A Ungaretti

. ¿Qué quedó del espíritu
que no fuera

el jilguero y la piedra
con que lo sintió mi mano?

Suelo del papayo

. Aquí seré de polvo
paloma de ceniza

Pero ¿por qué es universo
esta crispación de lo suave?

. La sombra
en medio de lo luminoso
fatiga

A Monsanto

. Granadillo ébano
en tierra tan seria

Qué elegancia

Eres como uno
pero sin mentir

. ¿Con qué pluma volar más alto
que el vuelo?

¿Qué canto puede cantar más solo
que la desaparición del arrendajo en la memoria?

. El contemplativo
hermano natural de su huella

El sedentario
pariente lejano del silbido

El ausente
hasta la hierba es nula

A Orlando Araujo

. El potro se ofuscaba
apenas te acercabas a él

para obligarlo
a atravesar una vez más

la incertidumbre
y lo inefable

. Llovizna la misma llovizna
de nuevo

Pequeña callada
cada vez a punto de morir

como lo perpetuo

. ¿Oyes el grillo?
pregunta alguien

No no es un grillo
responde otro

es el ensueño
Pero es un grillo insiste

No no
esta vez es el destino

Gonzalo Ramírez

. Hacer
es andar absorto

Obrar
es enigmático

Lo explícito
es figurativo

El augurio
un punto que no cesa

La sangre es alta
en tu corazón de liebre

Tú
cálmate



1.1.1.1

. Fuiste a la aridez
y regresaste con los ojos grandes

Maya

. Lo que yo amo en ti es tu furor
tu modo de desesperarte

tan asceta
con la brisa

pero sé que si me rozas
volveré

. Para que medites
cruzan las quebradas

Por los lados de atrás

A Raul Bopp

. Andar muerde los pies
Hay miradas parientes de la culebra

Soy tuyo
me jura la volandera tucutú
antes de caer al desperdicio

Esto es calmo
pero no te extravíes

Te encontrarás con la cabra
un tubo mal cerrado en el clamor

. Solo el fuego
promete la desmesura

. Pongo mis manos bajo el cielo
y no sé cuál de los dos es el verdadero desierto

(1980)

. Esa envoltura
de lo desollado

esa cara
de recibir malas nuevas

esa correa
con ganas de rejo

ese andar que se pierde
como en el soneto de Montesinos

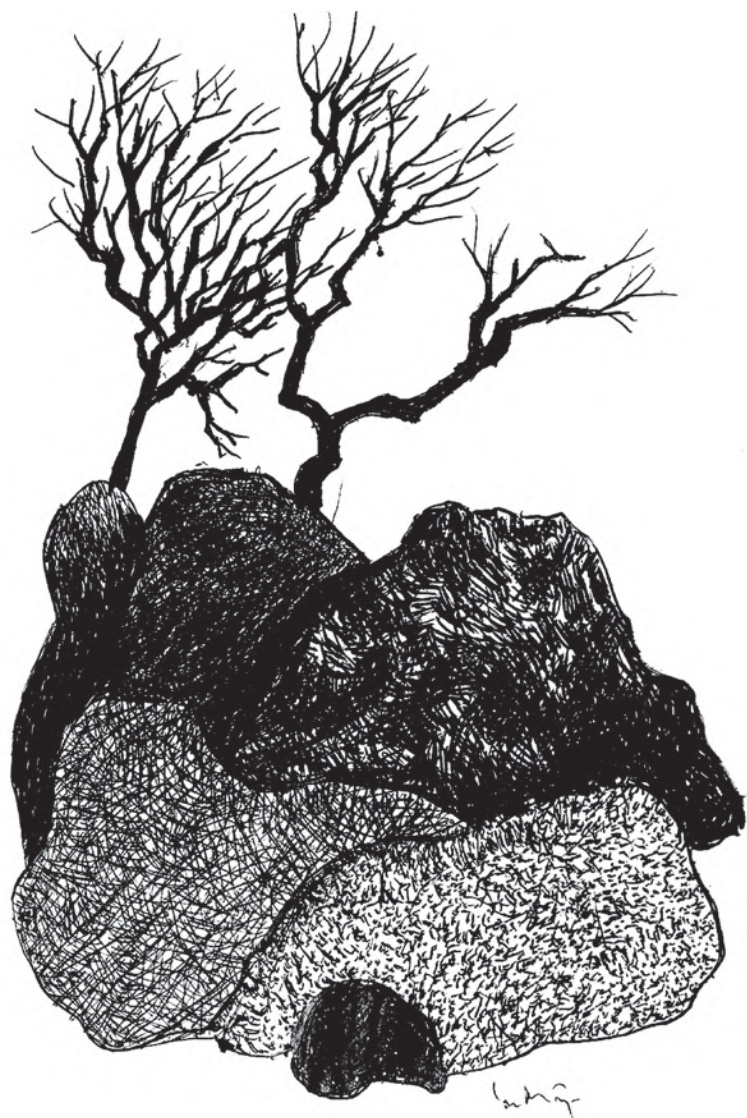
y ese luto
con que te quitas el vestido

Abdo Rimbo

. ¿Qué se hizo mi rostro
a mediodía?

¿y esa raya
mi sola presencia detrás de mí?

Por favor
no me toques



. Quiero escucharme
en los latidos de este valle

Me vigilo no vaya a ser
que se acabe

lo que me queda del canto
el paraíso

A Bruno Manara

. Una pechirroja revolotea en el frío
presagio del último astro

El vuelo de un rajaviento
abre una hendidura en los bosques

y entra el desierto
y lo deslumbra

En Amazonas

A Sôgi Shôkaku Sôchî

. ¿Qué va a saber el pez que un águila arpía
acaba de atrapar su sombra bajo el agua?

. ¿Por qué si hago ceniza con mi hermano
le dedico una corona?

¿Por qué si blanqueo el carbón
se me enciende el deseo?

¿Y por qué si permanezco reflexivo
conozco lo desesperante

y promiscuo
como una reja final?

. ¿Cómo hizo
para acabar con su rastro?

¿Será porque no pudo
ser lugar?

. Aquel cardón
en la insolación

una brecha
en lo abolido

. Aquí aquí
sin más

Lo sé por lo aciago
es decir como las piedras

. Una estrella en la mirada
es única sin noche

Cuida de que no te humedezca su lágrima
que de ella esplende

y quiera ser tribulación
mujer tuya

. Hay flores sin aroma
pero que muestran el espacio

¿No es así Char?

. Creo en una casa
con su olor a ruina

como el azahar de la India
porque no te extraña

Que se abra y se cierre
como si no existiera

de tanto mirar afuera
lo mismo que hace su ventana

Creo en una casa no en la casa
para abandonarla

día tras día
por vivir en ella

A Francisco Tamayo

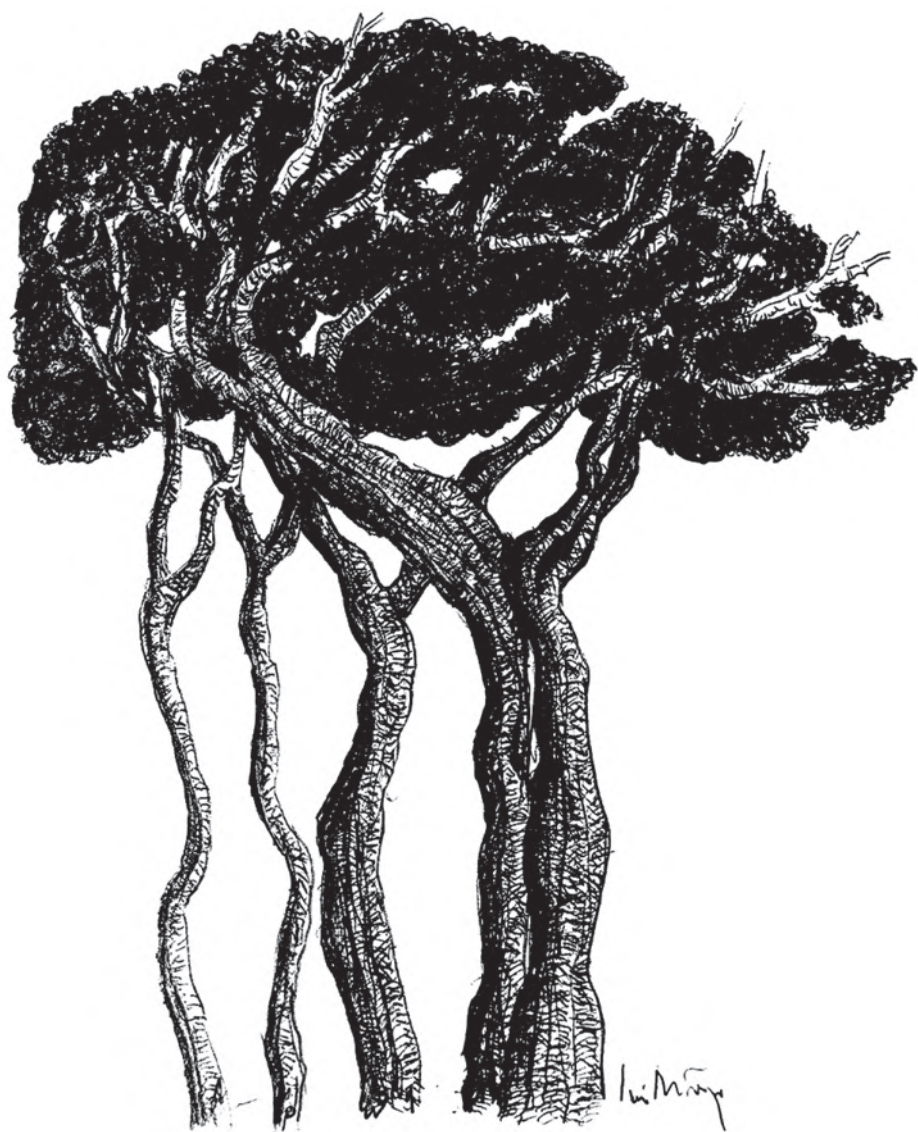
. Esta acacia
tuvo una infancia muy dura

Su pequeña silueta de cojo
le niega seguir a pie

Entonces declina
Su enemigo es la penumbra

Así ha de ser el ocultismo
dice mi padre

. Mójame mójame
Optén el modo oscuro



. Lo florido
no es país donde vivo

En estos árboles
nunca llueve

Si hubiera rama sesgada
florecería

pero no
no es asunto suyo
es ceño

. Espérame voy al charco
Me aguarda el nardo la indiferencia

Qué poco es decírtelo
Qué casi es ¿verdad?

Por eso comprendes
Por eso
por cabizbajo

. Si te quedas al pie de este otro árbol
se lastimaría

La distancia
lo ha dejado enjuto

Hay como un alejamiento que lo desama
No te le acerques sentirías lo extenuado

Y tú eres demasiado vano
para lo que calcina

Paraulata

. Cuando tú te despiertas
yo soy nadie

Otra versión

. El encuentro de una mariposa de campo
en la calle
calma tu miedo a lo efímero

El goteo de un grifo
en el patio
te reconcilia con lo fatal

y si tu cabeza distraída
soñara con lo eterno
tú no te reconocerías

. Qué mano la tuya
Cómo me llama cuando me toca

Su punta de pluma
su agua de hoja en la pasión

Soy tu cuerpo mano amada mía

Ven acércate búscame
sóbame apártame de mí



EL ÚLTIMO
ROMÁNTICO

. Vamos a fotografiarnos
No te muevas

Di sonrisa en arameo
finjamos Haz como si viviéramos

. Aquí hasta el perdón aridece
y no hay lluvia si lloviera

. Desde hace tiempo
suena un ave guacaba

Con tanto sol enorme
no supe dónde sentirme

helado afuera
bajo llave

. Qué rudeza y qué insistencia
lo escaso

Siempre esa cosa
implicándose en uno

. Y ese color hendido
en lo remoto

No hay más virtud
que asirse a su fardo de cascajo

o baldarse uno
en lo quieto

lo distinto tardío

. Mueres de rocío
hoy que será mañana

Fuiste súbito ser
la brasa fría que tiritita

ah mi indecisa si te lamiera
sería tu brillo urna

. Me oyen mis ojos
no mis oídos

Me extraña mi silla pensativa
no mis huellas

Te quieren mis puños
no la suavidad con que te ansío

Te recibo en mi casa
donde tu entrecejo se agudiza

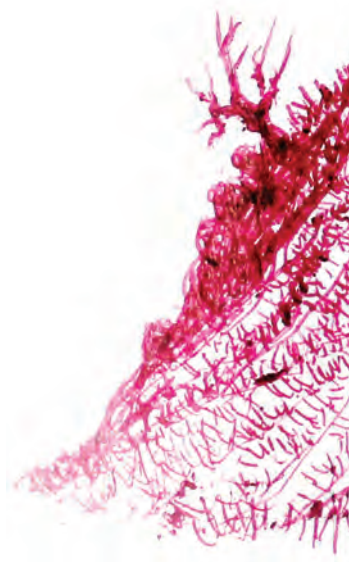
La profundidad absoluta

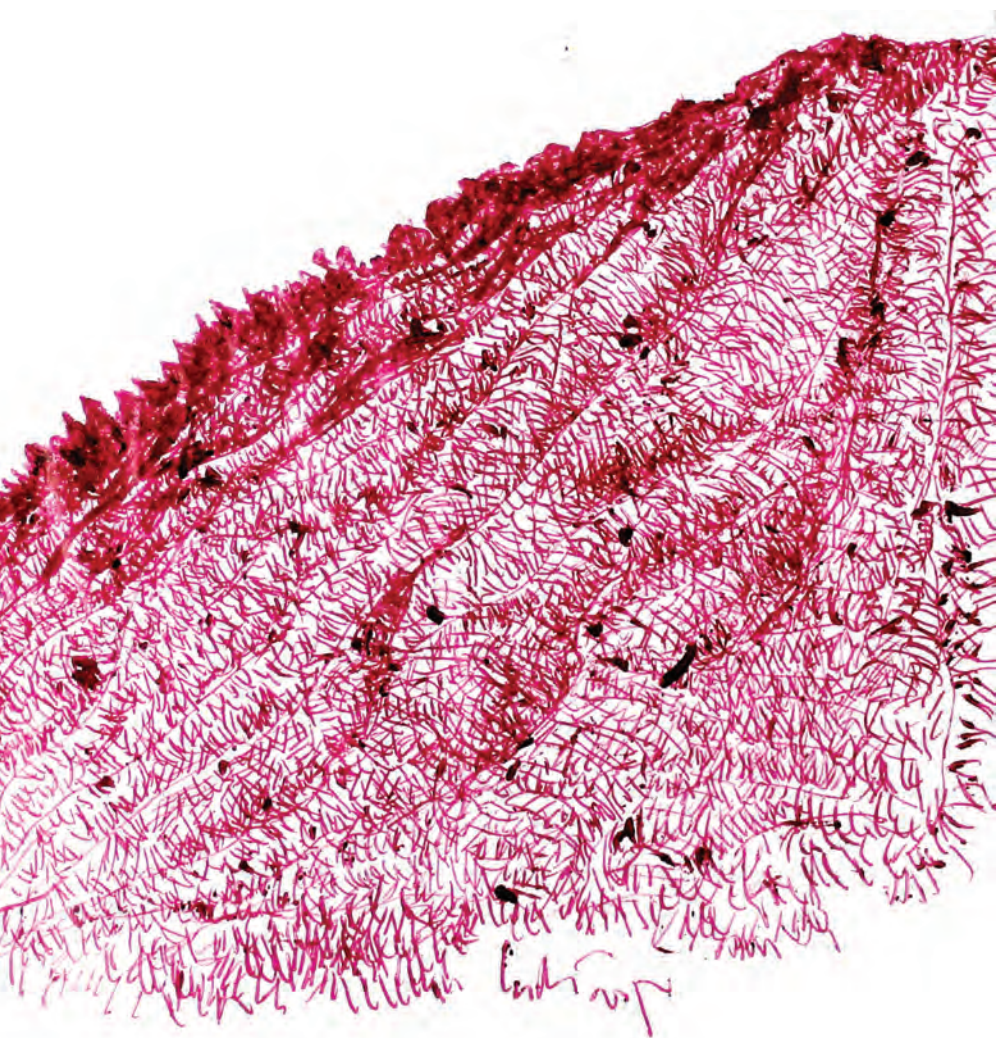
Medianoche

. ¡Ay! dice el zorro no sé dónde
También él También él

. El cerro hace torvo el tallo del níspero
Por su penuria soy el que se agacha

y como aquellas paredes
un arrepentido





. ¿Por qué al morir
mirabas con un solo ojo
la inmensidad?

. ¿Quién llora
es pájaro?

¿Siempre miente
lo que se acongoja?

¿Quién es trémulo
entonces en todo?

¿Lo es por perder confianza?
Entonces ¿quién eres tú?

¿Como calle?
¿Esa boca sorda?

Trakl

. El alma se lleva la noche
de lo que jamás nace

Apure

. Qué lejos queda el patio
y cuánta vastedad hay en las paredes

. Si yo mirara la cumbre
me vendría abajo

Si muriera en su nombre
me elevaría

y si envejeciera o fuera cosa
sería el abismo de una pluma suelta

. De sacudirme la arcilla en mi ropa
nadie me reconoce

De ocultarle la rendija al que soy
no curo mi muro

De golpear la aldaba
la interioridad se deprime

y no logro el fin

. No tengo país
ya no me abraza ni siento que me desea

Cómo me empuja
y me grita con rabia su misma canción

A Eliot

. Poca tierra
limpia con tus uñas mis sienes

Les has dejado la arruga
nuestro rictus de empalados

y lo que esplendía
y hoy es miedo a ceder

Quiero ser como tu baldío
que hace cruel la berbería

Quédate conmigo
o sea no me soportes

. Un gonzalito vino hoy por aquí
trajo monte trajo un cerro magro
y hasta un hombre curvado un hombre mirando

Sonó la mañana entera Yo no lo supe
porque apenas vino fue antes o no fue
como cuando en él pensaba

Patos en el pantano

. Si el acaso es lo tranquilo
¿por qué la quietud es ese disparo?



. ¿Y el río?

—Sigue yéndose

Entonces dame un poco más de sed

A F. A.

. Amanecer
es siempre mujer

Amanecer
comienza contigo

. Tú sueñas que no has muerto
Así deben ser los ángeles

Te muestras conmovido
No sé por qué me ha ocurrido esto me dices

y me preguntas
¿Pero por qué yo? ¿Por qué?

. Hice un rastro con apenas pensarlo
Ando por donde nunca iré

Si lograra adentrarme
me perdería en el ojo de permanecer contra mí

. ¿Quién eres? ¿Y desde cuándo
esta leña de golpear ?

¿También tú vives de esta manera
en esta cosa suelta?

Nada conseguiste que no fuera
tranca para balidos

o como lo que ya basta

. ¿Y esta gardenia
que se cree eterna?

Córtala
Que se imagine encendida

No la eches a la basura
se confundiría con la gratitud

. Mete el dedo en el polvo
y sentirás tu pústula

. Me arrea la envidia
como un chillido

y me dice apúrate
o te humillo



Wickham

2016

. ¿Qué haces?
—Escribo
—¿Qué escribes?
—Escribo Poesía
¿Es todo?
—No
Siento mucha culpa

II

. Yo he sabido de sus tribulaciones
en las curvas de Baragua

Hay allí lo que te obliga a mirar lo lívido
por siempre dice Ramos Sucre

y dar un paso en falso sin que se quede en ti
tu sombrero taciturno

. Cuántas veces me ensuelo
si ando y me cavo

Charca de manada es callarnos
barro arable enmudecer

y qué sensible es
que la cal cubra lo que vuela

Follaje

. Sé que me he ido
caujaro algún día
porque aún me inquieta
tu instante

. Me pesa ir a visitarte
con tanta niebla en mi pañuelo

Había en ella marcas del azote
lo malo del harapo

Padre enrojecido
que me besabas con tus anteojos
y tus labios que nunca lloraron

. Cerraron la casa
con clavos de caballo

cuando anuncié
que pronto me iría

Lo hicieron
no para impedir que me fuera

sino para que no me llevara
su intimidad

y no pudieran olvidarme

A mi prima Laura

. ¿Sabías tú
que todo cuanto amas
(de pronto se oye una chuchuba)
se convierte en milagro?



. ¿Qué hace esta lágrima
en la sala vacía?

¿Por qué aún sigue viva?
¿Quién la hizo?

¿Qué le ocurrió
para que gotee de ese modo?

¿Por qué no es
solo mancha de sal?

¿Por qué llora todavía
sin rostro alguno?

¿De quién es su congoja
su culpa?

Nadie ha logrado secarla
ni siquiera el cerrojo

. Hay un destello sobre una lata de zinc
en el cielo

Hay un curandero
que sana la tristeza del oro

Hay un paño bordado
donde estuvo una mujer derribada

Con leche de animal suave
dan brochazos al matadero

Hay alguien que dice te amo
al borde de un abismo y vuela

Hay quien te acaricia
como yerba recién quemada

Y hay asimismo un río que se devuelve
porque pasa muy solo

. Dejo mi destierro dejo mi cama
desato la cuerda que hala mi ausencia

Encuentro una flor indecisa
con miedo a oscurecer

y me pierdo

Copia fiel

. ¿Esto es cuanto queda de mundo?
¿Dónde hallar el círculo del agua entre las llamas?

¿Por qué ya no sentimos la calma
de lo que fue vejación?

¿Por qué las manos
que daban forma al tiempo

cuando el tiempo se hacía con ellas
ya no nos conmueven

y la ilusión se apartaba de nosotros
y la ilusión era verdadera era inútil?

(1990)



. Me enseñaron las espinas
a temerle a la ansiedad

(¿Comprendes
por qué las nombro tanto?)

los alambres
a desconfiar de lo inalcanzable

un cardenalito
como mancha de sangre tras el vidrio
a vivir sin darme cuenta

la tarde
a creer en la verdad

y como pasaban unas bestias
que iban al suplicio

yo mismo me eduqué
con el absoluto

III

LA OTREDAD



A Berenice

. Asoleaba ropa como bandera de derrotados
y moldeaba barro para cuidar bebedizos

Era venezolana de las casas de El Zamuro
porque me habló del recuerdo de una canción

que comenzaba con un arma que olía a palosano
y terminaba con el filo de una caricia

A Corrales Fuentes

. El caballo fue su voluntad
Se entregó a la distancia después de estos mogotes
y esta escritura

No supe de él ni después
cuando el sol malo del llano
le malgastó la apariencia

Tampoco entendí su nombre
siquiera cuando le gritaban
en el forcejeo de desbravar corcovos

Empujó todavía más su castaño hacia otra realidad
Desapartaba el monte dentado del jalapatrás
como ropa rota y se achicó como un mito

La intemperie y un entrevero de acapros
lo transfiguraron
y la mentira del recuerdo no lo dejó volver

* Borges

A Miyó

. Entiendo que te hayas alejado del silencio de tus ojos
mientras respirabas por aburrimiento
o por algo que hubo y había sido y daba contra ti
ventana mal cerrada

Entiendo que te hayas despertado
bajo unos sebucanes de troncos hoscos
y te tocabas como un hombre
que nunca supo amarte

Entiendo pues tus ganas de usar navaja
y agua suelta tras la puerta claveteada del baño
(«Llama a tu papá»)
por sentirte inaceptable en país alguno
ahora y más

Primitivo

A Carver

. Cuando ando por el paisaje
lo invento

Nací de matorral macho
Mi casa es un graznido del tautaco

Mi acta de nacimiento
el trillo de la pezuña

Escribo cuando trazo con el dedo
una centella

y un perro me sigue
mi amada

Lulú C. M.

A mi padre

. Esta madre selva rota
que ha sido recordarte

Estas lágrimas en la luz
que dejara tu alejamiento

(Tu talle se movía
como un jardín)

Este perro mío que lamía su llaga en mí
y este cuarto encerrado conmigo

que no quiso asomarse más
¿era porque morías?



El retorno

*La desesperación
es la enfermedad de la muerte*
W. A.

. Vinieron a visitarnos
los espíritus de otro tiempo

Se sentaron en el recibo
de tallos de bambú

Hablaban entre ellos de nosotros con sus ojos
frente al espejo que era de Venecia

como si esperaran que algo nos sucediera
Nosotros les cedíamos el silencio de nuestras manos

Alguien dijo con palabras
este es un lugar muy bueno para sufrir

La telaraña y el revolteo de un azulejo
cubrieron lo que de pronto supieron

Fe

A la cripta de los Herrera

. Los muros de la iglesia de San Juan
llevan a Jerusalén celeste

Sobre los zócalos
se lee el llanto por los sepultados

¿Todavía siguen allí?
¿Por fin son pobres?

IV

Cerezo

. Yo creía que su torcedura
era una forma de enfrentar el olvido

Debo liberarte de su miedo
a la precariedad

bajo su fronda acaso indecisa
su temerosa mentira

. El resquicio
la punta de perder lugar

y qué suave el modo de morir
en los peladeros de tiza

Yo te hablaba para que no me oyeras
para que me vieras partir en la foto

Ambos duramos allí tan poco
¿Por qué nos fue insoportable su gracia?

El término

. Qué día el tuyo
Lucías tu mejor sonrisa
Cuánta ternura había en tu voz
Nunca fue más claro tu traje claro
Tus ojos me besaban
«Esta es una mañana perfecta para amarnos»
musitaste
Te aproximaste a la ventana
La abriste de par en par
«Qué bello día Dios mío» te oí decir
y te inclinaste en demasía al vacío

Siempre quisiste ser un pájaro

. Desearías que este lirio siguiera florecido
y lo cortas

Que a los dos
nos ocurriera igual

Pero hay otro lirio en este lirio
el que florea de nuevo con su muerte
el imaginario el intocable

Para Antonio Urdaneta

. Esta es la ruina de la iglesia
Las lagartijas conviven con el espíritu santo
Cortan leña en un apartamento
Los balcones gotean un agua de selva
que cae en la profundidad
Esta es una casa
los grillos son más patéticos que la aldaba
Detengo mis manos sobre una mesa
hecha con los bosques de matar aves luminosas
Anoto con el dedo tu nombre
le borro el en sí mismo su último por qué

. Nolasco Ladera Nolasco
¿todavía sigue aquella soisola arrebatada
quieta sobre la inquietud de mi caballo?

Debajo del puente

A Strand

. Hay quienes contemplan un río crecido
y no lo saben
Otros ceden su nuca a la navaja del barbero
y en él confían
Veo un círculo claro y un caballo vacío
Alguien brota de los matorrales
El más silencioso se aleja de su boca
Otro golpea a su arreo por orgullo
y tú sigues viéndote como hoy
todavía sin ayer

Última infancia

. Has pecado
por no apartar tus dedos
del cuello del reinita

Este es tu castigo
por haberle negado dulzura
a lo que mortifica

y este es tu cautiverio
por haber acabado con lo más difícil
la inocencia

cuando trataste duro
a aquella mariposa

y te quedó en los dedos
el polvo de lo inmenso



. Nada puedo hacer
para que me escuches

El mudo descampado
me tapió la garganta

Que me entiendas
ya es besar arena

o amar como las perdices
—esas bestias de la desolación dice Char—
el desvarío y el ardimiento de lo perdido

. Mientras duermes
los que han muerto siguen iguales
ya no saben qué hacer ahí adentro
ni quiénes fueron
El viento a estas horas se levanta
No lo escuches sabrás lo que dice
El río Morere huele a lo que seremos
Un ave invisible como la noche
se lamenta en dos sílabas
Siento que respiras
y oigo de lejos tus latidos
Endurezco mi miembro entre tus muslos
Cuando despiertes
nos reencontraremos como de costumbre
Tú bostezarás está escrito
a la espera de la gran quietud
Será lo único para lo que estemos disponibles
pero dicen desde antiguo que habrá de ser
muy oscuro

La resina de Omán

. Le prendí fuego a tu cuerpo
y a las muchas camisas conque te ocultabas

Tu sudor
era más precioso que el oro

Olías a incienso

. Mi hija toma el lápiz
Voy a inventar la pureza
me anuncia
No tiene forma
es una línea
una línea que nada significa
como nosotros
cuando no hallamos qué hacer
Hay que dejarla triste
y que el carboncillo manche largamente
su blancura

Esa miseria ¿ves? la espiritualiza

A. E. T.

. Abría su casa
como si fuera un baúl
lleno de viajes

Nos hablaba
como si oliera siempre
un jacinto

o escribía
como si pudiera su jardín
con las palabras

y mostraba al regreso
en las manos
un color rojo

Después dijo que se fatigaba
y quiso acostarse en un suelo caído por dentro

Fue la única vez
que ensució su bellecía

Anne S.

. Sus párpados fueron los que se adormecieron
Ella no

Yo adoraba su tafetán
su muslo abierto

y la seda remecida de su falda
cuando se desapareció del recuerdo

Lo que siguió
semejaba a un helecho distante

Hubiera muerto en su vestido
y también su respiración en el pensamiento

si no fuera por esa rosa entre sus dedos
esa rosa por nada



La Bary

LA PERDIDA DE LA FLOR



Primero de abril

. Dímelo dímelo ¿Por qué?
¿Por qué hay que devolverse al domingo?

¿Y por qué ha de ser domingo?
¿Por qué ese día y no otro?

Te tendiste en una cama común
lento y flaco como el kaki

Yo vi que no cabías
como una colcha

pero ¿por qué
más allá?

A. C. H.

. Un indigente fue tu muerte
mendigo tu habla y puerca tu llaga

Tuerto fuiste
como un sanatorio

sin sepultura
es decir sin ropa

Tú nada más tú
como cuando te quemabas

esa dignidad
de no poder tocarte

A Montejo

. Regresé pero aún no llego
la familia me rodea me abraza
pero todavía me espera

Aún no he vuelto
pero mis amigos beben conmigo
No dejan de preguntarme

Uno de ellos se me acerca
quiere saber desde cuándo vine
y aún piensa en mí

A L. A. C.

. No te equivoques conmigo
porque me levanto temprano a ser un inútil

o porque no te soy necesario
de tanto contemplar tu amor

Si escribo esto
es porque le tengo miedo a la pastilla
al patíbulo de dormir

No no te equivoques
si sigo aquí es porque me falta poco

como un colibrí

. Qué humo el tuyo
cuando te fuiste

No fue un adiós
lo que me pedías

«Aunque endurezca me dijiste
déjame afuera como Maracaibo»

Ahora en el humo te llamo
te estoy llamando

como monte
cuando lo mueve el viento

Con cuánto gris de sus ramos
te despido

. Bajo el vidrio de la mesa
vuelan los zamuros

El bosque mutilado de los muebles
ha perdido a sus seres abatidos

Estoy sentado frente a una montaña
que miran mis anteojos

y la ventana me espera
para que viva en la desaparición continua

cuando el verano
le eche cerrojo a la incandescencia

y el quemado de lo desconocido
me delate

Retratos en la sala

Para Armas Alfonzo

. Aquellos forasteros
que no anunciaban su presencia
sino que aparecían
Duraban poco y nos quedábamos imaginándolos
Yo sentía el rumor de sus telas que olían a aeropuerto
Se escuchaba la despedida de donde llegaban
y supe qué pronto nos olvidarían
mientras se perdían por los corredores saludando
No sé quién me dijo «cuidate de la luz»
como en una página de Malte
Sabíamos que morirían y los tocábamos
para que se quedaran un poco más entre nosotros
pero una vez nunca más vinieron
y nos cerraron la puerta

. Ah y releo a Eugenio de Andrade
Pregunto por él en su casa de Beira Baixa
pero he llegado demasiado tarde
Temprano salió —me dice un nadie— a otro descampado
Acaso lo alcances Su nombre es José

Anda lento como sus ojos
tras las cabras de Atalaia
por la orilla del Morere
el río pardo de Carora
que ya no quiere serlo

Lo observo inclinado sobre el mundo
porque su sombra se le ha quedado atrás
y por eso anda tan íngrimo

Le he dejado una fragancia de berbería
que no habla portugués pero sí su suavidad
donde es piedra interrumpida lo eterno

. ¿Por qué no es esta sequía de las estrellas
igual a su mudez sobre la hierba?

. Y este es el venado lo quieto en la fuga
o su memoria

Borde de río
lo que acaba con el presente

follaje el ansia de cruzar el porvenir
ala quieta recordar que lo inmenso fuera tan breve

y breve vida cerrar los párpados
para abrirlos en la tiniebla y tropezar con lo indecible



HOMENAJE
DEL OTONO
PARA MARX
CORDEAS

1/11/17
Paris 2017

. Nos observaban los ojos
del mismo caballo

En aquello montuno
se estremecía la fronda de otra tierra

Alrededor seguían los seres serenos
los que no piensan pero son

y bajo la comba de lo ralo
el tiempo nos violentaba

por nuestro gusto a lo innombrable
después de morir

ACM

. Tanto me hablaste
de la providencia

vuelto hacia la pared
para que en lo adentro te escucharan

en tu cuarto
en la fosa de tu cuarto

¿Qué te hiciste muerto?
¿Hasta cuándo tu olor a tapado?

Nueva versión

. Un trazo de ortiga
sobre la apariencia
basta para que yerres

pero cualquier rama vencida
sobre lo extinto
basta para sostenerte

Un temblor de hoja de hilo
sobre el reflejo
basta para decidirte

pero un poco de todo
sobre lo más tenue
basta para enaltecerte

o no puedes más

Aquella adolescencia

. ¿Quién es yo cuando estamos juntos
y hace como ese perro tuyo que apaleas?

Dime entonces
si tus manos que me quieren

son también las que me empujan al destino
con los golpes del desamparo

¿y por qué de pronto cuando vuelves a amarme
quedo viudo?

. Eso ventoso y torvo
—¿Medea?—
que nos cunde
las veces que huimos
por querer devolvemos

En el jardín de L. O. R.

. Aquel nardo que me dio la espalda
cuando murió tu hermano Manotana

un acosado de la calle Comercio
Lo demás fue como asomarse a su hendija

el afuera de los vencidos



10/2
2017

. Amalia ¿qué es el amor?
—La sangre de la flor

El aniversario de F.

¡Amor ¡oh sueño del desierto!

BRENTANO

. Conocí tu extrañeza de azafrán
y te supe lino ardiente
si te quitabas la falda

Eres verdolaga temblorosa
orégano dulce
y no se lo diré a nadie

Después moriste
en mis labios
cuando te amaba completa

no sabes cuantas veces
la noche entera
mientras tú no estabas

Tenme así
bajo el mundo de arriba
cúbreme como sabana y bruma

es decir sola

Calle prestada

. Papá escribía pronombres a las dos de la mañana
y cosas extranjeras en la radio le hacían compañía

La fuente torva y poca del patio
respiraba un agua exangüe

Yo me cubría con el almidón de la cobija
Sufría el color oscuro de despertarme

y me perdía
en la lentitud de lo real

Luego conocí la derrota
porque encontré un nido derruido

Ahora me porto mal con la humildad
y lo inútil

. El vacío se comía lo seco
y nosotros culpables por puros

. Y es tierra hueca la puerta
Enterrarse el viento que la abre

Ramón Querales

. Había dejado atrás aquellos suelos botados
y sus modos de Mata Tere

Usé lo que conmigo venía
una distancia con el cuello tuerto

y conocí lo que era
lo único que fue de pronto

Llegué al fin al pueblo
Salieron a recibirme

Apenas si vi huellas

. No hay ningún cantor
en el ramaje ni en el aire

pero sí una charca
dentro del grillo

. Voy al que quiero ser
Debo irme me dice y que no tarde

Eché a un lado
a los muchos con los que he negado semejar me

el fracasado en exactitudes
el que se equivoca de melancolía
el que borra lo invisible

No sé si permanece todavía aquel adónde voy
o si ha detenido el vivir con lo que soñaba

¿Me esperarás ahora que no me atreví a lanzarme
y se secó el disparo
la tachadura púrpura en la frente?

Tía Beatriz

. ¿Qué vamos a hacer con tanta ternura?
¿Por qué me retienes la mano y me dejas su sombra?
¿En qué momento abriste la puerta y te habías ido?
¿Desde cuándo siento tus labios cuando te llamo?
¿Y será verdad
que el nunca es amiga de la providencia
y que lo que acaba siempre florea?

Campesino sin tierra

. Yo jamás he pisado suelo húmedo
Ni sé dónde queda la paja

De saberlo dejaría mi unión
con esto que somos y su hueco

¿Qué importa?
Así enluto más mi casa



. Quiero estar contigo
si no sería pequeñito
como es uno en la inmensidad
o ilusorio cerca de ti

. Volveré a la sequedad
cuando termine de anotar contrición y despedida

La lástima de la mata de ruda
no dirá nada

pero no olvides de apagar tu sombra
cuando salgas



لکھنؤ

Fallido

. Ahora que mis amigos
son puro escombros

y usan una camisa roída y tendida
me preparo

Me acerco al borde de la cama
para saltar al universo
y me despierto

Me llevo a la boca la almendra aquella
trago su saliva de espuma de mar
y le miento

ELEGOS

. Se acabó tu escritura
con tiza
y la casa se negó a que la nombraras

Nadie vino
nadie trajo bulla
a tus notas sin palabras

Tengo que golpear duro lo insondable
para que la puerta me abra

Llego a tu cuarto después del zaguán
esa gran mariposa negra

Y todo es uno
pero sin ti

Luis Camilo y su corazón

. La polvareda
Lleva no devuelve

Apenas te hayas ido
dispersará lo que te falta

en el soplo al que confías tu memoria
y la bulla de la hojarasca

te estorba
desde que te fuiste

Sabana

A Lino Aracas

. Esos hombres que se la pasaban mirando el infinito
y alcanzaban el amanecer con sus caballos

Después de las palmas y los palos secos
comenzaba la ilusión

. El nómada volvió
porque ya no está

Yo vi cómo moría viviente
de no ser el que era en mis ojos

Allá se perdió su forma su verdad
remontando para hundirse en la grandeza

donde ya no hay más pensamiento
en el rugoso esperarte

Allá va allá va
Esta es la pedrada que tanto lo ama

. Esta es nuestra hacienda
nuestro bien

Condenados a lo precipitado
para entendernos

a vivir sin perdonar
como el monte aterido

y a no poder encerrar la golondrina
en la jaula dentro de su círculo

Entonces
¿por qué renunciamos?

. Qué fidelidad la del ave pavita
a las dos sílabas de su escaso sentimiento

cada vez que el mundo terminaba
en lo apacible

El otro turpial

. Las tunas
cuidan el martirio

El humo negro
vive en una casa partida

En la soledad
están quemando el aire

El alma
ya no cree en nosotros

Lo que habría de ocurrir
dejó de consolarnos

Sin embargo
oyes cantar

. Qué ilusión que no muestres nada
o como mucho ese comienzo con que terminas

en el polvo en la sipa donde te miras
cada vez más escasa

al borde del risco
que te precipita

y te aleja
como un salmo

última promesa
de tu nombre de olivo

Esta vez sí



with wings

. Ahí pastábamos
decíamos oh

Tú te veías alto en la montura
El rucio moro que empuñabas era un dios

Un disparo
envejeció el horizonte

Ahora no amanece
Le ocurre lo mismo

Ahora
se pudre

. Avivas tu linterna de barro
Ningún alma se mira sana en su reflejo

Ciertos huesos
se juntan con sus muertos

El hueco de uno de ellos
se muestra a lo inmenso en lo alto

«Confía en la eternidad» reza un epitafio
¿Aún? ¿aún más?

. Me dejó anciano
la mancha del níspero

Una golondrina trazó un círculo
en mi cuello

Por eso me dio miedo existir
y hasta mi nombre dejó de esperarme

. Naciste para arder
Espérame
yo haré lo mismo

Moriste
para que te miraras en un retrato
y te parecieras a ti

Quise quemarte
para librarte del hospital de tu cuerpo
y no tuvieras nada que ver con la nostalgia

Pero ¿por qué te consumes
todavía?



Amir Khatami
São Paulo, 2016

Del viejo modo

. Se ha agotado el peladero
pero su pasado es interminable

Lo que de él queda es más lejos que su eco
y sabe más que sus grietas

para que no le ocurra el infinito
como a nosotros

ACH

. Mira ese pájaro derribado
¿Recuerdas cómo nos queríamos?

La ceniza tenía a veces
un tono de paloma torcaz

IDA GRAMCKO



Aquello puro

Se imprimió en el mes de octubre de 2019 en los talleres de

LA GALAXIA DE GUTENBERG

Caracas, Venezuela

Son 3000 ejemplares

